

Chernóbil era una ciudad de trescientos mil habitantes que en el año 1970 fue escogida como sitio para construir una central nuclear que abastecería de electricidad a Ucrania y Bielorrusia. Los físicos a cargo del proyecto decidieron alejarse treinta kilómetros del casco urbano de la ciudad, en el valle de río pripyat donde desarrollarían el proyecto que constaba de 4 reactores nucleares alimentados con hidróxido de uranio para generar 400 megavatios de energía, durante el proyecto debieron construir una pequeña ciudad adyacente a la central, pripyat, con capacidad para 45.000 habitantes entre trabajadores, familiares y auxiliares.

Para entonces Chernóbil y Pripyat hacían parte de la antigua unión de las repúblicas socialistas soviéticas, URSS, cuyo secretario era Mijaíl Gorbachov

El 26 de abril de 1986 a la 1:23 am, los físicos de turno, cumpliendo un protocolo de revisión de seguridad de la central nuclear, apagaron los sistemas de enfriamiento del reactor número cuatro, sin obtener respuesta de los sistemas secundarios de enfriamiento lo que produjo sobrecalentamiento y explosión de las calderas exponiendo el núcleo del reactor nuclear a grandes temperaturas que produjeron fisión del material radiactivo, uranio y plutonio convirtiéndose una parte en cesio y yodo radioactivo que son gases volátiles y que se liberaron a presión a treinta kilómetros a la redonda. La contaminación era el equivalente a la provocada por 400 bombas atómicas como las de Hiroshima y Nagasaki.

La radiación emitida era del tipo alfa y beta que producen daño a los seres vivos por activación de mecanismos de oxidación y del tipo de radiación gamma que produce daño genético directo por ruptura de las cadenas del DNA. Ningún tipo de radiación, incluyendo la expulsada en la explosión, se ve, se huele o se oye. la única forma de detectarla es con sensores especiales. La protección debe hacerse con blindajes de alta densidad como el plomo o el concreto y con máscaras de gases para las personas.

Gorbachov oculto a la unión soviética lo sucedido, en Pripyat sabían que había ocurrido algo pero desconocían la magnitud del desastre que apenas se evidencio a las 10 horas con la llegada de los militares y mineros llamados liquidadores que venían con máscaras y trajes blindados, se inició el desalojo que incluía a 45.000 personas de pripyat y 300.000 habitantes de Chernóbil que salieron a las 30 horas del incidente, los que se negaron a salir y se escondieron fueron encontrados muertos a los pocos días; fallecieron alrededor de 150 personas durante la primera semana del accidente.

Los gases y el polvo que salieron despedidos a la atmósfera se transportaron con el viento llegando en 48 horas a Suecia donde fueron detectados por los sensores atmosféricos de radiación y posteriormente a Inglaterra y Francia que avisaron a toda Europa. Las nubes radiactivas en una semana habían llegado al norte de los Estados Unidos, en Alaska donde encontraron radiación ambiental alta.

Con la llegada de las lluvias de mayo en ucrania y Bielorrusia se precipitó el material radiactivo de las nubes y contaminó los forrajes y el alimento de los animales herbívoros que empezaron a mostrar signos de intoxicación radioactiva, en Finlandia a 2000 kilómetros al norte, los alces mostraban altos niveles de radiación y fueron sacrificados 3000 de ellos.

Cuarenta y ocho horas después de la explosión solo los militares y los físicos permanecían en Pripyat y la central nuclear, a los militares se les ordenó darles tiro de gracia a cualquier animal vivo diferente al hombre.

Después de 48 horas de la explosión todavía el reactor cuatro permanencias en llamas con peligro de producir una reacción en cadena que haría explotar los cuatro reactores con riesgo letal para toda Europa. trajeron helicópteros y esparcieron ácido bórico, nitrógeno líquido y arena para sofocar el incendio. los pilotos hacían hasta treinta viajes en el día lo que les produjo quemaduras externas e internas por radiación por lo que murieron 134 de ellos.

Una vez sofocadas las llamas debían hacer un blindaje de concreto y plomo para atenuar la radiación del núcleo del reactor. Se enviaron desde Moscú grúas y maquinaria a control remoto que se vararon porque la radiación dañó todos los componentes electrónicos. trajeron entonces a jóvenes de la reserva del ejército, menores de 20 años, a quien les ponían vestidos blindados de treinta kilogramos de peso y los obligaban a limpiar y sellar el sarcófago cada uno trabajando cinco minutos por lo que se necesitaron más de 10000 reservistas, para envalentonarlos les daban vodka y ellos borrachos se quitaban las máscaras y desactivaban las alarmas de la radiación. a estos jóvenes se les llamó biorobots que terminaron muriendo por el calor, y la inhalación de los gases radioactivos, antes de morir perdían la sensibilidad, no sentían la cara, no olían, no escuchaban, el 25% de ellos sucumbió en las primeras semanas, muchos desarrollaron cáncer a temprana edad y la mayoría terminó con enfermedades mentales. los que se salvaron, recibieron como premio cien rublos y un diploma.

a pesar de todo el desastre Gorbachov obligó a la población de ucrania y Bielorrusia a festejar el día del trabajo, sin máscaras de protección a cinco días de la tragedia, en las calles de Kiev y Minsk a escaso cien kilómetros del foco del desastre. pero toda esa sucesión de errores y muertes, dejó una gran herida y resentimiento en el pueblo ruso, en los militares , en la comunidad científica y en el propio Gorbachov, que se mostró más tolerante con los países ocupados por la URSS, permitió el derrumbamiento del muro de Berlín y la unificación de las dos Alemanias, ordenó la disolución de la URSS, dando paso a la formación de la república de Rusia, Ucrania aprovechó y declaró su independencia, ahora las instalaciones nucleares de Chernóbil pertenecían a la república libre de ucrania que permitió el acceso de los expertos internacionales para evaluar y corregir.

El director del organismo internacional de energía atómica, Hans Blix, visitó el sitio de la catástrofe y emitió un comunicado a la opinión pública mundial donde informó que el accidente había alcanzado una intensidad 7/7 en la escala de INES, por el grado de afectación humana y la necesidad de intervención externa y de monitoreo futuro. Europa facilitó 1500 millones de dólares para hacer un techo blindado móvil para atenuar la radiación procedente del sarcófago que apenas protegía un 35% y declararon la zona no habitable para el humano durante los próximos 300 años.

El físico en jefe Valeri Legassof, a cargo de los liquidadores y los biorobots, se suicidó en 1988, dos años después de la explosión.

hoy, a 39 años del accidente nuclear, las ONG que monitorean las 50.000 hectáreas alrededor de la planta nuclear de Chernóbil han encontrado radiación de tres a diez veces lo habitual alrededor de la central pero normal a treinta kilómetros de distancia, mutaciones en los insectos y en los animales menores, una vegetación renacida, exuberante y diversa que más que una reserva natural enferma asemeja un paraíso donde los mamíferos mayores se reproducen a una velocidad diez veces mayor que en cautiverio y los perros y lobos salvajes han desarrollado inmunidad al cáncer. En ese entorno aislado podremos documentar los procesos evolutivos con mayor rapidez que en los hábitats gobernados por el ser humano y la capacidad de adaptación del ser vivo a la presencia invisible de la radiación artificial.

Con la última invasión rusa a Ucrania en el 2022 la central nuclear fue ocupada por los militares soviéticos que tomaron a trescientos trabajadores en Pripjat contra su voluntad y suspendieron Los trabajos de mantenimiento, con un dron, lanzaron una bomba en el sarcófago y nadie sabe porque no explotaron todos los reactores nucleares. Putin negó el suceso que quedó grabado satelitalmente y puso en evidencia que el ser humano puede ser más peligroso que la radiación y que con Gorbachov y con Putin el elemento más peligroso del accidente no fueron los isótopos radiactivos sino las mentiras del gobierno.

Si bien los países “del primer mundo” consiguen beneficios de la radiactividad generando electricidad a bajo costo, debemos alertar que la tecnología es obsoleta. todavía usamos combustibles radioactivos fisionables, inestables y por tal razón inseguros; mientras que, si cambiamos a elementos manejables, como el torio 233, que no genera desechos contaminantes ni reacciones en cadena, aunque gastemos más dinero en el proceso, tendríamos un universo más seguro.

Ensayo publicado en la compilación de relatos, CUENTOS PARA ILUMINAR LA NOCHE II, Editorial torcaza 2025.